

## En piezas fin de semana

Sugerencias para disfrutar de los museos de Oviedo

# Los tesoros de la mina de Carlés



Ángel Villa Valdés

ARQUEÓLOGO

Las explotaciones auríferas de Carlés han sido descritas desde el siglo XIX en la mayor parte de las descripciones geológicas o estudios históricos de nuestra región. En 1868,

Guillermo Schulz describió la litología de Carlés y las zonas vecinas de Godán y Ablaneda, indicando la existencia de importantes labores antiguas e infraestructura hidráulica auxiliar donde consideró que se había beneficiado oro sin descartar un probable beneficio de estaño.

A principios del siglo XX, entre alusiones genéricas a los yacimientos auríferos del concejo de Salas, Bellmunt y Canella mencionan la inscripción de Flavius localizada en Ablaneda, en el contexto inmediato de la mina y cuya existencia había sido ya dada a conocer por Ciriaco Miguel Vigil en 1887.

Su mineralización es de carácter epitermal, producida sobre

### Hachas de hierro

- Denominación: Dolabrae
- Categoría: Bipennis y securis o hacha martillo
- Cronología: Siglos I-II d.C.
- Material: Hierro
- Dimensiones: Bipennis: 31 cm x 7 cm x 35 cm; Securis: 20 cm x 60 cm x 35 cm
- Localización original: Minas de oro de Carlés (Salas)
- Contexto: Excavación arqueológica
- Localización actual: Museo Arqueológico de Asturias

### Museo Arqueológico de Asturias

puntos de fractura donde las intrusiones de magmas originaron rocas ígneas tipo pórfido, que por silicificación dieron lugar a la formación de skarn. El oro aparece asociado a las zonas más intensamente silicificadas concentrándose en áreas de meteorización avanzada y acompañado de co-



FOTO: ÁNGEL VILLA VALDÉS

bre, arsénico y bismuto. En época romana se beneficiaron las masas de mineral más alterado, susceptible de recuperación mediante tratamientos relativamente simples asequibles a la tecnología de la época.

En el transcurso de la excavación arqueológica realizada con motivo de la reactivación hace algunos años de la mina se recuperaron un par de herramientas forjadas en hierro y en óptimo estado de conservación. Las piezas pertenecen al grupo de dolabrae que habitualmente formaban parte del equipo de campaña legionario, tal y como describía en el siglo I d.C. Flavio Josefo en el excursus sobre el ejército romano

(De bello judaico II, 95) recogiendo las referencias dadas al respecto por Polibio.

Tipológicamente, una de ellas corresponde a un tipo de doble hoja (bipennis), pudiendo identificarse la otra como hacha martillo o (securis).

Se trata de instrumental propio del equipo legionario, el cual podía emplearse por igual en funciones propias del zapador militar en actividades de campaña como para todo tipo de movimientos de tierra de poca entidad. Así pues, su uso puede estar relacionado tanto con la excavación y modelado de los canales en que fueron halladas (rebajados sobre una base geológica de

escasa competencia como la granodiorita de Carlés) o con la carpintería requerida en el revestimiento para su adaptación como canal de decantación para la recuperación del oro.

La polivalencia de este tipo de herramientas propició su larga pervivencia y que puedan encontrarse en ámbitos espaciales y temporalmente tan distanciados como los complejos mineros y establecimientos militares altoimperiales (caso de Carlés), como en espacios funerarios asociados a las grandes villas o explotaciones agrícolas de la zona meseteña en época tardorromana, varios siglos posteriores a la actividad minera en la Asturias antigua.